

Tercer período de sesiones
ordinario de la Junta Ejecutiva

Roma, 21-24 de octubre de 1996

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 6 del programa

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.3/96/6/Add.1

9 septiembre 1996

ORIGINAL: INGLÉS

CAMBOYA - PEP

RESUMEN

Camboya, tras 20 años de guerra, ha comenzado en el decenio de 1990 un laborioso proceso de recuperación económica. Sin embargo, el país sigue siendo muy pobre; se encuentra entre los de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) y entre los menos adelantados. La situación sigue siendo inestable, por lo que es necesario mantener cierta flexibilidad en la asignación de recursos a fin de cubrir las necesidades inmediatas. La ayuda del PMA a Camboya tiene como finalidad apoyar los objetivos a largo plazo del Gobierno encaminados a erradicar la pobreza y a lograr la seguridad alimentaria para toda la población. La intervención del PMA hace particular hincapié en la reconstrucción de la infraestructura rural, seriamente dañada. Otros componentes de su programa son los planes de crédito, la capacitación, el apoyo institucional y el socorro de urgencia. Las actividades económicas a más largo plazo, como la silvicultura, pueden incluirse en una fase posterior, siempre que se asegure el apoyo técnico adecuado. Un factor primordial del éxito de la operación del PMA en Camboya ha sido su capacidad para identificar las comunas¹ más vulnerables de todo el país. La práctica del PMA de realizar una cartografía de la pobreza ha dado lugar a una Lista de comunas destinatarias que sirve como guía de los objetivos geográficos en las intervenciones del PMA, cuyo calendario de ejecución es de cinco años. Entra dentro de lo posible que durante este período Camboya alcance la plena autosuficiencia en cereales y experimente un crecimiento económico que, al final del período, permita al Gobierno financiar los programas de seguridad alimentaria. Sin embargo, este sector seguirá necesitando asistencia internacional durante los próximos cinco años.

¹ Unidad de subdistrito que comprende un grupo de aldeas. En Camboya hay 1 573 comunas.

NOTA A LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen y aprobación.

De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario relativas a los métodos de trabajo, los documentos elaborados por la Secretaría para remitirlos a la Junta son concisos y se centran en las decisiones. Las sesiones de la Junta Ejecutiva tendrán un carácter pragmático, y en ellas se propiciará un mayor diálogo e intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría proseguirá en su empeño por fomentar la aplicación de dichos principios rectores.

Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que puedan tener dudas de carácter técnico respecto del presente documento a que se sirvan contactar con el(los) miembro(s) del personal del PMA que se indican en el párrafo inferior, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento ha sido concebido con objeto de facilitar la labor de la Junta a la hora de examinar el documento durante la sesión plenaria.

Los funcionarios del PMA encargados de coordinar el presente documento son los siguientes:

Director regional:	J. Schulthes	tel.: 5228-2209
Oficial responsable :	R. Huss	tel.: 5228-2358

En caso de cualquier duda relativa al envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvanse dirigirse al empleado de documentos (tel.: 5228-2641).

INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y POBREZA

La inseguridad alimentaria a nivel nacional

1. Situada en el centro de la región con el crecimiento económico más rápido del mundo, Camboya tiene una calidad de vida y un crecimiento económico muy inferiores a los de sus vecinos. El país se esfuerza todavía por superar el trauma del régimen de Pol Pot del decenio de 1970, que destruyó en gran parte la infraestructura económica básica, los sistemas de producción, los servicios sociales e incluso los vínculos familiares y comunitarios. Las circunstancias políticas reinantes en los años ochenta, que provocaron un prolongado bloqueo económico internacional, sólo contribuyeron a retrasar las perspectivas de recuperación económica del país. El resultado de las elecciones celebradas en 1993, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, fue un gobierno encabezado y dirigido por una insegura alianza entre dos partidos políticos, lo que sumado a los conflictos armados en varias provincias entre las guerrillas del Jemer Rojo y las tropas del Gobierno, produjo en la población una inquietud y una tensión considerables. Sin embargo, ahora se están realizando numerosas actividades de reconstrucción con la ayuda de donantes internacionales y el país se está transformando rápidamente, tras haber adoptado un agresivo sistema de economía de mercado.
2. Es importante tener en cuenta que el crecimiento económico de Camboya a comienzos del decenio de 1990 partió de un punto muy bajo. El país sigue clasificado como PBIDA y como menos adelantado. La mayoría de la población es pobre con respecto a todas las medidas del bienestar. Los ingresos anuales actuales por habitante son de unos 200 dólares y se estima que el 38 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza. La economía es rural y se basa en el arroz; el sector agrícola equivale al 50 por ciento del PIB y genera el 82 por ciento del empleo. La tasa anual de crecimiento demográfico es del 2,8 por ciento, con una población que en julio de 1996 ascendía a 10,5 millones de habitantes. La mayor incidencia de la pobreza se da en las zonas rurales, donde reside el 85 por ciento de la población.
3. En 1996, Camboya ha comenzado a cambiar la imagen de país en crisis, especialmente por lo que se refiere a la producción de arroz, pilar básico de su economía. Se estima que la cosecha de arroz de 1995/96 (3 318 000 toneladas de arroz cáscara) es un 30 por ciento superior a la media de los cinco años precedentes. Este resultado supera ligeramente las necesidades nacionales. Sin embargo, hay que ser prudentes a la hora de pronosticar la tendencia del futuro, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que el país es muy susceptible a factores climáticos.
4. En Camboya predomina la agricultura de secano, que se caracteriza por unos insumos limitados y un rendimiento bajo, fuertemente dependiente de las irregularidades climáticas y de la frecuencia de inundaciones y sequías. Los sistemas de riego siguen en mal estado y la superficie destinada al arroz de regadío representa sólo alrededor del 10 por ciento del total cultivado, de 1,9 millones de hectáreas. La infraestructura de transporte y el sistema de comercialización también están poco desarrollados, lo que impide, en parte, que los pequeños agricultores aprovechen las oportunidades que ofrece una economía de mercado en evolución.
5. Camboya es uno de los países más infestado de minas del mundo. Se estima que un tercio de la tierra cultivable está minada, lo que dificulta enormemente aumentar la



superficie cultivable en algunas de las zonas más fértiles. Hasta hace poco, los conflictos militares periódicos y las incursiones de la guerrilla del Jemer Rojo han causado el desplazamiento de comunidades agrícolas completas, la interrupción de la producción y la destrucción de los cultivos.

6. Por lo que respecta a las existencias nacionales de alimentos, las han suministrado casi en su totalidad diversos donantes internacionales mediante la ayuda alimentaria, de la cual se ha canalizado por conducto del PMA el 90 por ciento. Habida cuenta de la fuerte limitación del presupuesto nacional, en este momento no hay una capacidad gubernamental administrativa y financiera que permita la adquisición de suministros y resuelva situaciones graves de escasez de alimentos. Por consiguiente, se considera fundamental que el PMA siga interviniendo.

Oferta y demanda a escalas provincial y local

7. A comienzos de 1996 se realizó una evaluación detallada PMA/FAO sobre los cultivos y el suministro de alimentos en 15 de las provincias con mayor densidad de población, que producen el 96 por ciento de los cultivos de arroz del país. Al examinar el resultado de este estudio a nivel comunal se observó que 291 comunas (el 21 por ciento del total, excluidas las zonas urbanas) arrojaban déficit en 1996. De este total, se considera que 232 acusan déficits estructurales en la producción de arroz. El 80 por ciento de la población del país está formado por agricultores de subsistencia, la mayoría de los cuales son propietarios de pequeñas parcelas de tierra de una a dos hectáreas, con un rendimiento medio de sólo 1,75 toneladas de arroz por hectárea (datos basados en la cosecha de 1995/96). Por consiguiente, hay que subrayar que, a pesar del superávit nacional de 1996, el déficit a escala comunal puede plantear problemas graves de inseguridad alimentaria familiar. La evaluación descubrió también que, de las 291 comunas deficitarias, el 39 por ciento padecía escasez durante un período de tres a cinco meses, y en el caso de otro 32 por ciento, el déficit duraba de seis a nueve meses. Es difícil determinar concretamente las regiones, provincias o distritos en que se concentra el déficit puesto que las comunas deficitarias están repartidas por todas las provincias. (Véase el mapa en el Anexo I).

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Identificación y características

8. En un país donde el 85 por ciento de la población es rural y el 80 por ciento, agricultores de subsistencia que padecen diversos grados de pobreza, el principal grupo beneficiario se encuentra en la población rural. En los cuatro últimos años, el PMA en Camboya ha realizado anualmente una cartografía de la pobreza con objeto de registrar indicadores relacionados con la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria e identificar claramente dentro de este grupo más amplio a los pobres más desaventajados.
9. Una característica particular de la situación de pobreza que padece Camboya es su estrecha conexión con la historia reciente de conflictos que se han producido en el país. Un gran número de familias se han disgregado, por la fuerza o por motivos de supervivencia, han padecido la pérdida de los padres y otros miembros de la familia y se han visto afectadas por incapacidades físicas. A ello hay que añadir que estas personas tienen que rehacer su vida en un ambiente en el que los vínculos familiares y



comunitarios se han destruido y el sistema tradicional de apoyo mutuo con frecuencia, ya no funciona.

10. Según los recuentos, el 20 por ciento de los hogares rurales está encabezado por mujeres. El elevado número de estos hogares - que implica escasez de mano de obra masculina - unido al bajo nivel de formación de las mujeres las convierte principalmente en el grupo más pobre de las zonas rurales. El problema común de las familias dirigidas por mujeres es que necesitan contratar mano de obra masculina o animales de tiro para arar, lo que supone un gasto adicional. También tienen muchas limitaciones para generar ingresos, por la necesidad de cuidar a sus hijos; al final, las hijas mayores terminan haciéndose cargo del cuidado de los hermanos pequeños con lo que a menudo tienen que abandonar la escuela. La tasa de alfabetización de las mujeres es sólo del 22 por ciento. La precaria edad de su situación se pone de manifiesto en el alto índice de mortalidad materna, que actualmente se estima entre 600 y 900 por 100 000 nacimientos, el más elevado de Asia. Estos valores suscitan una preocupación grave sobre la calidad de vida de la mujer camboyana, comparada con las medias regionales de 160 y con la media de los países de Europa occidental, de menos de 10 por 100 000 nacimientos.
11. La discapacidad y la enfermedad son también características dominantes vinculadas a la pobreza y la vulnerabilidad de Camboya. La presencia permanente de minas terrestres en las zonas rurales es la causa de una tasa de mortalidad y accidentes de 300 a 500 personas al mes. La población rural pobre tiene pocas alternativas para desplazarse y encontrar otros medios de subsistencia, aun cuando son conscientes de que tienen que labrar, buscar comida y recoger leña en zonas infestadas por minas. El número de amputados a causa de las minas terrestres es de uno por cada 236 personas y representa un problema social importante, siendo causa de una considerable reducción de la capacidad generadora de ingresos.
12. Entre los problemas de salud relacionados con la inseguridad alimentaria cabe mencionar la diarrea, las infecciones respiratorias agudas y otras enfermedades que pueden evitarse mediante la vacunación; esto se debe a una malnutrición proteicoenergética y a deficiencias de micronutrientes. Los efectos más graves se producen en los niños. Las tasas de mortalidad de lactantes y de niños menores de cinco años son de 115 y 181 por 1 000 nacidos vivos, respectivamente. Entre las enfermedades infecciosas, es la tuberculosis la causa primordial de mortalidad de adultos en Camboya. La mayor parte de los afectados pertenecen al grupo de los pobres más desaventajados, puesto que el medio ambiente en el que se ven obligados a vivir propaga esta enfermedad. También hay zonas con una deficiencia grave de yodo.
13. Otro grupo especial de población en Camboya, cuyos problemas en gran medida se solapan con los expuestos más arriba, son las personas desplazadas en el interior del país (PDIP) y los repatriados. A mediados de 1996, más de 75 000 personas desplazadas seguían en campamentos temporales y otras 6 500 se estaban reasentando mediante una ayuda especial. De los 370 000 repatriados y reasentados procedentes de campamentos situados en la frontera tailandesa, se considera que hay por lo menos 60 000 en condiciones de vulnerabilidad extrema. Tanto las personas desplazadas en el interior como las que regresan se encuentran con grandes dificultades para acceder a tierras agrícolas y a otros medios de subsistencia, lo que supone un problema fundamental cuya solución no se prevé en los próximos años.



Problemas y dificultades que afronta la población beneficiaria y mecanismos para superarlos

14. La disponibilidad de alimentos puede verse afectada por factores estacionales relacionados con el ciclo de los cultivos. Entre la población pobre de Camboya es frecuente el caso de familias con tierra que no pueden producir suficientes alimentos para mantenerse todo el año. Estas familias padecen hambre y privaciones en los meses previos a la recolección, el "período de escasez". Las personas físicamente capaces pero sin tierras suelen buscar trabajo en las fincas de otros durante las temporadas de plantación, cultivo y recolección. Es también frecuente que las familias pobres cacen animales y recojan bayas y hierbas para complementar su alimentación o simplemente para sobrevivir.
15. Las familias que carecen de suficientes alimentos con frecuencia recurren a préstamos, y en muchas zonas la única opción son los prestamistas o comerciantes locales de dinero (o arroz). El alto tipo de interés que están obligados a pagar, hasta el 200 por ciento, a menudo empeora su situación. Las deudas pueden representar un problema grave para la subsistencia familiar en caso de una emergencia, por ejemplo de enfermedad o muerte. Obligados a pedir un préstamo para sufragar los gastos imprevistos, pueden quedar atrapados en un círculo vicioso de deudas, que con frecuencia termina en la entrega de bienes o la tierra.
16. La migración urbana estacional para realizar trabajos manuales con salarios bajos es un mecanismo frecuente para salir adelante. Aunque la pobreza urbana en sí es un problema, es evidente que está directamente relacionada con las condiciones de seguridad alimentaria en las zonas rurales. Hay una necesidad perentoria de aumentar la base productiva de las zonas rurales y de mejorar las condiciones básicas de vida.

POLÍTICAS Y PRIORIDADES DEL GOBIERNO PARA HACER FRENTE A LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas de alivio de la pobreza

17. En el Primer Plan de Desarrollo Socioeconómico de 1996-2000 (PPDS) se establece que la erradicación de la pobreza es el objetivo aislado más importante del Gobierno a largo plazo; su reducción es la finalidad central del plan. La reducción de la pobreza exige una mejora de las condiciones nutricionales, educativas y físicas de la base de recursos humanos.
18. El Gobierno ha señalado que el desarrollo rural es el punto principal de su estrategia de desarrollo. Para lograr la participación y descentralización, ha planificado y comenzado a poner en marcha una nueva estructura de gestión del desarrollo rural que engloba todos los niveles, desde los ministerios nacionales hasta las aldeas. Se establecen, o proyectan, comités de desarrollo rural a nivel de aldea, comuna, distrito y provincia. El Ministerio de Desarrollo Rural (MDR) tiene la función primordial de formular y establecer la estructura directiva del Consejo de Agricultura y Desarrollo Rural, que presiden conjuntamente los primeros ministros.
19. Se considera que los Comités de Desarrollo de Aldea (CDA) son los cimientos de esta estructura de desarrollo rural y un mecanismo importante para asegurar la participación



directa de los aldeanos a la hora de identificar y satisfacer sus necesidades más urgentes. Al final de 1995 se habían creado unos 500 CDA, cuyos miembros se eligen, y de los cuales por lo menos el 40 por ciento deben ser mujeres. A partir de la antigua Secretaría se ha creado ahora un Ministerio para los Asuntos de la Mujer; además se ha promulgado una Política Nacional sobre la Mujer para orientar a los ministerios y organismos sobre la manera de abordar las necesidades de las mujeres. El PPDS contiene observaciones explícitas sobre la función de la mujer en el proceso de desarrollo, además de reconocerse la necesidad de establecer medidas especiales orientadas a otros grupos vulnerables.

20. En el PPDS se identifican como elementos que hay que abordar en el programa de desarrollo rural los sectores siguientes: caminos rurales; atención primaria de salud, saneamiento y abastecimiento de agua en el medio rural; educación y capacitación; desarrollo comunitario; sistemas agrícolas familiares, particularmente con vistas a la agricultura, la ganadería, el control del agua, el riego y la acuicultura de los pequeños propietarios; crédito rural, orientado en particular a los bancos de arroz; semillas y fertilizantes; animales pequeños y pequeñas empresas.
21. Hasta ahora, el reducido presupuesto gubernamental para la realización de actividades de desarrollo ha dado lugar a una dependencia de los recursos multilaterales, bilaterales y de las ONG. Es de prever que la función coordinadora del Gobierno y la eficacia estructural a todos los niveles recibirá un fuerte impulso gracias a las diversas formas de apoyo institucional proporcionado por los donantes y mediante un aumento gradual de la base fiscal. Sin embargo, la dependencia de los recursos de los donantes para las inversiones directas en proyectos continuará probablemente en los próximos años. En esta situación, por lo menos durante los próximos cinco años el incentivo para el trabajo, la transferencia de ingresos y el apoyo presupuestario proporcionados por la ayuda alimentaria seguirán siendo un recurso eficaz de apoyo a los objetivos de reconstrucción y desarrollo del Gobierno camboyano. Esto sería particularmente cierto si la ayuda alimentaria se pudiera utilizar de manera descentralizada, abordara directamente las necesidades inmediatas de las comunidades rurales y apoyando al mismo tiempo la estructura de gestión descentralizada de la estrategia de desarrollo rural del Gobierno.

Políticas de seguridad alimentaria

22. En el PPDS se establece que el objetivo primordial del sector agrícola es lograr la seguridad alimentaria para toda la población. Se destaca el compromiso del Gobierno de contar fundamentalmente con las fuerzas del mercado para estimular el crecimiento. Ya se ha liberalizado la comercialización del arroz, al que se han fijado precios de mercado, y se han eliminado las restricciones cuantitativas sobre la exportación/importación de productos básicos. El Gobierno reconoce que para mejorar las oportunidades de ingresos de los agricultores es necesario facilitar el acceso a los mercados tanto dentro como fuera del país. La falta de poder adquisitivo de las familias pobres cuando pierden su propia cosecha de arroz, unida a unas comunicaciones internas deficientes, han hecho que en el pasado se exportase a los países vecinos, mientras muchas localidades padecían un fuerte déficit de arroz.
23. Por consiguiente, el Gobierno reconoce la necesidad de su intervención en el mercado del arroz -junto con organizaciones internacionales y ONG- para proporcionar ayuda alimentaria con fines humanitarios en períodos de crisis. El Ministerio de Comercio tiene previsto retener unas existencias limitadas de reserva para casos de urgencia; la FAO ha recomendado la cantidad de 25 000 toneladas. Sin embargo, hasta ahora no se ha



garantizado ninguna reserva material ni se ha obtenido apoyo alguno de los donantes con este fin.

24. Con unos ingresos enormemente limitados, en la actualidad el Gobierno prácticamente no cuenta con programas de red de seguridad para atender a situaciones repentinas de inseguridad alimentaria con cargo a sus propios recursos. Sus limitados medios están dirigidos a programas de alimentación en instituciones dirigidas por el Gobierno, tales como hospitales, orfanatos y prisiones, pero incluso en esos casos, depende en medida considerable ya sea de ayuda alimentaria directa o apoyo presupuestario de los donantes externos. El Gobierno no cuenta todavía con las suficientes instituciones para la realización de planes sociales. Por este motivo ha acogido con entusiasmo los programas que realizarán directamente las organizaciones internacionales y las ONG orientados a generar de ingresos, crear empleo mediante planes con uso intensivo de mano de obra, prestan asistencia institucional a grupos vulnerables y realizan intervenciones de urgencia.

Políticas de ayuda alimentaria

Ayuda alimentaria mediante programas

25. En este momento no hay una política gubernamental para la adquisición de suministros de alimentos de donantes a fin de introducirlos en el mercado local. Por consiguiente, las cuestiones relativas a los mecanismos de monetización para dichas compras y los precios de compra no son aplicables a la situación de Camboya.

Ayuda alimentaria mediante proyectos

26. En el pasado el Gobierno ha confiado al PMA alrededor del 90 por ciento de toda la ayuda alimentaria mediante proyectos y de urgencia. De 1979 a 1993, la ayuda alimentaria de urgencia asignada a Camboya ascendió a unas 670 000 toneladas; durante el mismo período la Operación de socorro en la frontera entre Tailandia y Camboya recibió otro millón de toneladas. A comienzos de 1994, inmediatamente después del establecimiento del nuevo Gobierno real, el PMA puso en marcha el "Programa de ayuda alimentaria para la reconstrucción de Camboya". Este nuevo programa estaba concebido para centrarse en las actividades de rehabilitación y reconstrucción durante la fase de transición del socorro al desarrollo que se produciría en el país.
27. El enfoque revisado de la ayuda alimentaria, y sobre todo el componente de alimentos por trabajo de ámbito comunitario, era nuevo para Camboya, puesto que las intervenciones anteriores en su mayor parte habían consistido en repartos gratuitos durante las situaciones de urgencia. Sin embargo, el programa ha recibido un reconocimiento y apoyo considerables por parte del nuevo Gobierno. El sistema de alimentos por trabajo es ahora un concepto bien conocido en la Camboya rural. Si bien el programa comenzó en virtud de un acuerdo de ejecución en colaboración sobre todo con la comunidad de ONG, durante los dos últimos años el Gobierno ha asumido progresivamente la responsabilidad de la ejecución del programa.
28. Es un hecho reconocido que las actividades fuera del sector agrícola pueden contribuir a lograr la seguridad alimentaria. Por ejemplo, los recursos forestales de Camboya son valiosos y, explotados de la manera adecuada, proporcionarán una fuente de riqueza duradera. Los bosques del país son todavía importantes en comparación con los niveles regionales, pero están sometidos a una gran presión debido a factores como la extracción



comercial, la conversión de tierra a otros usos y la recogida de leña. Si bien hay que hacer hincapié en la explotación de los bosques existentes, es necesaria la repoblación forestal en zonas ecológicamente vulnerables, como las cuencas hidrográficas. Siempre que se disponga de suficiente asistencia técnica, ésta será una actividad de alimentos por trabajo adecuada y rentable. Sin embargo, es indispensable que se subsanen también las causas de la deforestación, por ejemplo mediante el establecimiento de fuentes alternativas de leña y con un control mayor sobre las operaciones de explotación comercial.

Ayuda alimentaria de urgencia y de socorro

29. Habida cuenta de los continuos desplazamientos de población a causa de enfrentamientos civiles localizados y catástrofes naturales, en Camboya sigue siendo esencial mantener la capacidad para responder a las situaciones de urgencia. Por las razones ya expuestas, el Gobierno reconoce el hecho de que, para cualquier necesidad importante de socorro de urgencia que se pueda producir durante el período que abarca el presente PEP, los donantes externos tendrán que hacerse cargo tanto de los productos como de los costos logísticos. El brazo operativo para tratar las situaciones de urgencia es el Grupo de Respuesta ante situaciones de Urgencia, formado por representantes de organismos de las Naciones Unidas y ONG, con un mandato para las operaciones de socorro y presidido por la Cruz Roja de Camboya (CRC). El PMA ha sido uno de los miembros fundadores de este grupo, en ausencia de una estructura nacional de respuesta de urgencia. El Gobierno está en vías de organizar una Oficina de Preparación para Casos de Catástrofe, y se prevé que en el futuro desempeñará una función más central en estas cuestiones.

EVALUACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL PMA HASTA LA FECHA

Asistencia anterior del PMA y enseñanzas aprendidas

30. En su calidad de único organismo internacional que ha mantenido una presencia ininterrumpida dentro de Camboya y a lo largo de la frontera con Tailandia desde 1979, el PMA ha desempeñado una función importante en el tratamiento de las crisis humanitarias complejas originadas por los conflictos civiles prolongados de Camboya. Entre finales de 1989 y 1993, el PMA puso en marcha tres programas:
- a) Personas desplazadas en el interior del país (PDIP): Con la retirada del ejército vietnamita en 1989, el aumento de los combates entre las facciones opuestas produjo el desplazamiento en el interior del país de unas 190 000 personas. A falta de un organismo competente, el PMA asumió la función de organismo rector para coordinar la respuesta de ayuda humanitaria en colaboración con la CRC y varias ONG internacionales. Entre 1990 y 1992, se canalizaron 25 millones de dólares de asistencia para cubrir las necesidades de las PDIP, de los cuales 17 millones de dólares fueron en forma de ayuda alimentaria del PMA.
 - b) Repatriación: Operación de reaprovisionamiento de alimentos: Entre abril de 1992 y marzo de 1993 se repatriaron 370 000 personas desde la frontera entre Tailandia y Camboya. La parte del presupuesto con cargo al PMA ascendió a 35 millones de dólares, con los que se cubrieron las raciones de 400 días proporcionadas a los repatriados. Si bien el mandato inicial del PMA consistía en llevar los alimentos hasta cinco puntos de distribución en el interior de Camboya, donde se entregaban



a la OACNUR, el 1º de abril de 1993 se pidió al PMA que se hiciera cargo de todo el sistema de distribución de alimentos, heredando de la noche a la mañana 105 camiones y 70 vehículos ligeros. En el período de máxima actividad de la operación, en colaboración con la CRC, el PMA tuvo a su cargo más de 500 entregas mensuales en 15 puntos de distribución diferentes repartidos por todo el país.

- c) Programa de grupos vulnerables (PGV): En 1993, el PMA comenzó a ocuparse también de las necesidades de seguridad alimentaria de los grupos más desfavorecidos de la población rural de zonas con déficit de arroz. A través de una serie de encuestas en el ámbito de las aldeas, se asignó una ayuda alimentaria limitada (suministro de tres meses) a los hogares que tenían al frente personas viudas o minusválidas, ancianas o enfermas, sin ningún otro medio de sustento. El programa tenía por objeto aliviar la falta inmediata de alimentos durante el período de escasez, a fin de romper el círculo vicioso de deudas en las que normalmente incurrían estas familias vulnerables. Se prestó asistencia a unas 130 000 familias, por un valor aproximado de 10 millones de dólares.
31. Hay que señalar que, antes de 1995, la financiación de las actividades del PMA en Camboya era totalmente bilateral, con asignaciones que respondían a llamamientos específicos. Durante 1995 y 1996, a la financiación bilateral se han sumado por primera vez recursos de las OPR/OPPD.
32. La experiencia adquirida en las importantes operaciones citadas más arriba proporcionó al PMA y a su principal colaborador, la CRC, una estructura operativa de ámbito nacional para la logística, una capacidad de respuesta rápida para situaciones de urgencia localizadas y una capacidad de inspección eficaz. Fue igualmente importante el conocimiento de primera mano obtenido en relación con los focos geográficos de pobreza y sus problemas comunes, las cuestiones de la seguridad alimentaria familiar y los mecanismos para afrontarlos.
33. En 1993 ya habían regresado a sus aldeas de origen, o bien estaban siendo reasentadas, unas 120 000 personas desplazadas en el interior del país. Alrededor de 70 000 permanecieron en campamentos temporales, mientras se producían miles de nuevos desplazamientos, que exigían una respuesta rápida de urgencia. Se admitía que el resto de las personas desplazadas durante un tiempo más prolongado seguía necesitando asistencia, pero la entrega gratuita de alimentos comenzaba a crear dependencia. También los que habían regresado a su hogar o estaban siendo reasentados necesitaban ayuda para volver a crear una base económica en sus antiguas aldeas o en tierras nuevas.
34. Para los repatriados se decidió inicialmente que el cupo de 400 días no se podría prorrogar, a fin de evitar la dependencia. Sin embargo, en una encuesta realizada por el PMA al final de la operación se puso de manifiesto que el 31 por ciento de los repatriados eran vulnerables y vivían en condiciones de extrema pobreza: de ellos más del 50 por ciento eran familias con una mujer al frente.
35. Con respecto al Programa de grupos vulnerables, en una evaluación interna se puso de manifiesto que en muchos casos la ayuda alimentaria había evitado que los beneficiarios quedaran cada vez más atrapados en el círculo vicioso de las deudas o que vendieran sus bienes esenciales, como la tierra y los animales de tiro. Sin embargo, se consideró que los efectos a largo plazo de esta ayuda eran discutibles, puesto que no se abordaban directamente las causas de la pobreza, como la falta de tierra, las prácticas agrícolas



ineficaces y la infraestructura inadecuada. Además, se observó que se habían creado tensiones en las comunidades, debido fundamentalmente a la rigurosa selección de determinados tipos de familia, mientras que la pobreza se concebía como un problema más amplio de la propia comunidad.

36. De las experiencias anteriores, el PMA sacó varias conclusiones. No era aconsejable prestar asistencia prolongada a ciertos tipos de población, como los repatriados o las PDIP, a excepción de las situaciones de urgencia de evolución reciente. Esta modalidad de asistencia exclusiva podría alejar a personas y grupos. Habría que evitar asimismo la selección de familias concretas - como se hace en el Programa de grupos vulnerables - en un ambiente de escasez e inseguridad alimentaria general. Se comprobó que esta forma de ayuda tendía a provocar resentimiento entre las familias y a desintegrar las estructuras locales de apoyo comunitario. Habida cuenta de las circunstancias mudables del país, era evidente que la ayuda alimentaria debía tener el objetivo de eliminar los obstáculos que impedían la autosuficiencia de estas comunidades y que el PMA tenía que idear para su ayuda un concepto de selección de beneficiarios completamente nuevo.

Programa actual y mecanismo de selección

37. La principal política del PMA en Camboya desde 1994 consiste en prestar asistencia a las comunidades rurales más pobres mediante diversas actividades de reconstrucción en régimen de autoayuda. Se presta apoyo a proyectos de alimentos por trabajo en las aldeas a escala nacional con objeto de aliviar la escasez de alimentos en las comunidades más pobres y reconstruir la infraestructura rural básica, como caminos de acceso, canales de riego y embalses de agua, y preparar lugares de reasentamiento y nuevas tierras agrícolas mediante el desmonte. Desde 1993, se ha prestado apoyo a planes de crédito rural de ámbito comunitario. Los bancos de arroz o de sus semillas en general han funcionado bien. Sin embargo, la viabilidad de tales bancos depende en su totalidad de los reembolsos, a su vez afectados por el tamaño de las cosechas, por lo que solamente se ha utilizado con este fin una parte del arroz manejado por el PMA. Además, se presta ayuda a actividades de capacitación comunitaria y programas de asistencia a grupos vulnerables que llevan a cabo las ONG. El Programa también tiene que mantener una capacidad de respuesta de urgencia, puesto que los conflictos regionales siguen provocando desplazamientos de la población rural.
38. El PMA realiza una serie de estudios intensivos para trazar un cuadro completo de los lugares vulnerables a la inseguridad alimentaria. Se recopilan los datos del Ministerio de Agricultura sobre el cultivo y la recolección del arroz en las comunas de 15 provincias y se introducen en un fichero de una base de datos como perfil detallado de la cosecha estimada de arroz del año. Luego se hace un estudio independiente sobre el terreno, utilizando cortes de muestra de los cultivos que se comparan con los datos agrícolas oficiales para verificar su fiabilidad. Ya se realizó el estudio de 1995 (con la plena colaboración de la FAO y el Ministerio de Agricultura). Este proceso va seguido de una rápida evaluación sobre el terreno de unas 1 500 aldeas de muestra en representación de las comunas. Esta evaluación consiste en la observación directa y en entrevistas en las aldeas sobre determinados indicadores de pobreza.
39. Luego se triangulan los resultados de la cosecha y de los estudios de evaluación de las comunidades y se elaboran las clasificaciones de pobreza de las comunas. A través de estos pasos bastante amplios, se prepara una Lista de comunas destinatarias que sirva como guía de selección geográfica para las actividades del PMA. La base de datos está conectada al Sistema de Información Geográfica (SIG), que es capaz de señalar la



ubicación geográfica de las comunas vulnerables y proporcionar a la población datos y otros elementos de información básica. Por otra parte, en una base de datos conectada se registran detalles de la asistencia proporcionada, como cantidades de alimentos, número de beneficiarios, resultados, etc., lo que permite al PMA verificar y cuantificar el número de destinatarios alcanzados al final de cada año. En el Anexo II aparece un mapa de las comunas beneficiarias de la ayuda del PMA en 1996.

Eficacia

40. En el programa de Camboya se insiste en el enfoque participativo y se anima a los dirigentes de las aldeas, así como a los campesinos, a que identifiquen sus propias prioridades de reconstrucción. Después de una evaluación previa del proyecto en el lugar, se firma un acuerdo entre la aldea, el PMA y el departamento del Gobierno, la ONG o la organización internacional participante, especificando los resultados y los pagos en alimentos.
41. Como se ha explicado más arriba, el Programa no se dirige exclusivamente a tipos de grupos vulnerables, como familias con mujeres al frente, minusválidos, ancianos o enfermos como tales, sino que se proporcionan oportunidades de trabajo a toda la comunidad. Sin embargo, cuando las actividades se llevan a cabo en las aldeas resulta fácil identificar las familias vulnerables que tal vez no puedan participar (debido a una discapacidad o por tener que cuidar a los hijos). A esas familias se les proporcionan otras oportunidades, normalmente un trabajo de menor esfuerzo físico, como el cuidado de los hijos de otros trabajadores, el cercado de las casas y la producción de compost. En varios casos, los propios aldeanos se han ofrecido a trabajar gratuitamente para suministrar raciones de alimentos a quienes no pueden participar. Como último recurso, el PMA entrega raciones gratuitas a esas familias con el acuerdo de la comunidad.
42. Las cuestiones de especial interés para las mujeres y para la asistencia directa a los grupos vulnerables se abordan en un componente separado del programa, normalmente en colaboración con organismos asociados y las ONG. Por ejemplo, el PMA respalda el programa nacional de alfabetización de mujeres en las aldeas y de capacitación de niñeras conjuntamente con el UNICEF, para lo cual proporciona raciones como incentivo. También están incluidos la formación profesional, el programa de espaciamiento de los nacimientos y el apoyo a varios centros de asistencia diurna en las zonas rurales. El programa ha adoptado un conjunto de estrategias para mejorar el compromiso del PMA hacia la mujer en relación con todas las actividades de dicho programa.
43. En el sector de la salud, el PMA presta apoyo al programa de lucha contra la tuberculosis mediante el suministro de alimentos a pacientes internos y externos, para fomentar las visitas tempranas y periódicas a los hospitales para recibir tratamiento. El Banco Mundial realizó recientemente una evaluación del programa de alimentación del PMA en favor de los enfermos de tuberculosis y apoyó con firmeza su continuación. Entre otros tipos de asistencia a grupos vulnerables cabe mencionar la capacitación de minusválidos (en particular, de las víctimas de minas), ancianos y niños de la calle, en colaboración con varias ONG.
44. En situaciones de urgencia, la población afectada comienza a recibir ayuda alimentaria gratuita durante un período limitado unos días después de la evaluación y el registro. Sin embargo, la política del Programa ha sido cambiar lo antes posible a la asistencia de alimentos por trabajo. Un obstáculo importante para las PDIP es el gran número de minas



que se han colocado en sus aldeas de origen. El PMA ha negociado satisfactoriamente durante años la colaboración de equipos especializados en la desactivación de minas, a fin de ayudar a la población a regresar a su hogar. Inmediatamente después de la desactivación, las comunidades comienzan a participar en la reconstrucción de la infraestructura de su antigua aldea. El Programa ha tratado siempre de trasladar el concepto de transición del socorro al desarrollo al ámbito de la comunidad.

Aspectos positivos y negativos en la capacidad de ejecución

45. A fin de aplicar con eficacia los planes de asistencia geográficamente extensos y variados, el PMA adoptó un enfoque flexible, asignando recursos a actividades prioritarias clasificadas por tipos o localizaciones en un entorno de cambio constante. Se abandonó además el sistema anterior de reparto de responsabilidades entre el personal por sectores y se adoptó el método de división geográfica de funciones. En la actualidad el PMA tiene seis suboficinas regionales, cada una de las cuales comprende de dos a tres provincias. En otras provincias, el personal del PMA comparte una oficina con la Cruz Roja de Camboya y en total está presente en 15 provincias. El personal de las suboficinas tiene a su cargo las funciones de identificar, aprobar, supervisar e informar sobre todos los proyectos en el ámbito de las aldeas, así como de prestar ayuda de urgencia en coordinación con las autoridades del país y las ONG.
46. Dicha estructura mejora enormemente la capacidad para la actuación, la coordinación y la programación conjunta con las autoridades locales y las ONG en las situaciones de crisis, y permite obtener un conocimiento profundo del estado de seguridad y los factores de pobreza en sus respectivas regiones; de esta manera, los beneficiarios tienen un acceso directo al PMA. Esto le ha permitido alcanzar zonas remotas y a veces inseguras donde no llega ningún otro tipo de asistencia. La delegación de facultades en las suboficinas es un aspecto importante para realizar el programa de Camboya, puesto que sólo el personal sobre el terreno puede establecer con eficacia las prioridades de los proyectos o las intervenciones de urgencia, ya que conoce a los grupos beneficiarios y trabaja a diario directamente con ellos. El amplio mapa de la vulnerabilidad realizado por el PMA, junto con la presencia física de personal en las zonas beneficiarias, es quizás el principal aspecto positivo del programa, y el medio de asegurar que la asistencia alcance a las personas pobres más desfavorecidas.
47. Aunque la capacidad de ejecución del Gobierno ha mejorado, es todavía muy limitada. Aunque sus departamentos disponen de una dotación de personal adecuada, tienen fuertes restricciones en su presupuesto operativo. Normalmente se pide a la mayor parte de los organismos de las Naciones Unidas y a las ONG que asignen dietas a los funcionarios gubernamentales que ayudan en la ejecución o la inspección de los proyectos. El PMA ha proporcionado más de 90 motocicletas, el costo del combustible y equipamiento, por ejemplo, computadoras para el Ministerio de Desarrollo Rural (MDR); a partir de 1996, éste ha sido designado oficialmente contraparte del PMA. También se ha impartido capacitación intensiva a los funcionarios del MDR. Sin este apoyo había sido ilusorio que el Gobierno asumiese las responsabilidades de ejecución del proyecto.
48. Todavía es necesario mejorar la asistencia técnica para asegurar la calidad de los resultados obtenidos con el sistema de alimentos por trabajo. Para garantizar la sostenibilidad de las obras de reconstrucción de la infraestructura rural son indispensables apoyo técnico, equipo y materiales de construcción. El PMA ha tenido en Camboya un éxito razonable en la obtención de fondos de donantes para la asistencia técnica. Desde 1995, diversos donantes, como la Unión Europea, el German Kreditanstalt



für Wiederaufbau (KfW) y el PNUD/OIT, han asignado más de 8,3 millones de dólares para paquetes de asistencia técnica con destino a actividades de alimentos por trabajo, que incluyen carreteras, ingeniería de riego y servicios de desactivación de minas. El PMA en Camboya sigue negociando con varios donantes un mayor apoyo de la asistencia técnica.

Repercusiones en los mercados locales

49. Las comunas se seleccionan en función de la situación de inseguridad alimentaria grave con pocos medios alternativos de generación de ingresos. La mayor parte de la población beneficiaria no puede satisfacer sus necesidades de alimentos mediante la compra en los mercados debido a la falta de ingresos. Sus efectos sobre el mercado de arroz como grupo cliente son insignificantes.
50. En un año de déficit nacional, como 1995, el PMA importó unas 70 000 toneladas de arroz para su programa. Habida cuenta de las necesidades totales del consumo nacional, de 1,56 millones de toneladas de arroz elaborado al año, la cantidad de arroz que suministra el PMA es demasiado pequeña para influir en los precios del mercado en ninguna provincia. Durante todo 1995, el PMA vigiló mensualmente los precios del arroz en todas las provincias y no se detectaron fluctuaciones anormales. En un año de superávit nacional, como 1996, el PMA compra arroz local. Se considera que esta medida tiene efectos positivos, por una parte, porque se redistribuye el excedente dentro del país (y se evita exportaciones clandestinas a través de la frontera), por otra, porque facilita incentivos para animar a los agricultores, al reducir al mínimo la bajada de los precios del arroz y reactivar la economía del mercado.

Conclusiones

51. No es una coincidencia que el programa actual del PMA esté ya perfectamente ajustado para apoyar los objetivos y estrategias del Gobierno que se destacan en la sección sobre las prioridades y políticas oficiales. Teniendo en cuenta que las conexiones administrativas entre el Gobierno central y las provincias son deficientes y que las dificultades presupuestarias limitan el flujo de recursos de desarrollo en las zonas rurales, el PMA, junto con otros colaboradores, dio un fuerte impulso a las actividades de desarrollo rural, trabajando directamente con las comunidades rurales. El PPDS apoya oficialmente la continuidad de este enfoque, con una función de dirección y coordinación del Gobierno más importante a todos los niveles.
52. A la hora de planificar en el futuro, hay que estudiar mejor los efectos de las mejoras en las aldeas logrados a través de las actividades de alimentos por trabajo. Hay pruebas contundentes de que las oportunidades de alimentos por trabajo proporcionadas a las comunidades rurales remotas han contribuido a satisfacer las necesidades urgentes de seguridad alimentaria de los pobres. Es evidente asimismo que la infraestructura creada, como la mejora de los caminos, los canales de riego, los embalses y los pozos, ha elevado la producción local de alimentos y mejorado las condiciones de vida. Sin embargo, todavía hay que prestar mucha atención para asegurar la idoneidad técnica y la duración de estas estructuras de aldea. El equilibrio entre las necesidades de alimentos humanitarios de la población pobre y el desarrollo rural sostenible seguirá siendo una cuestión importante en las políticas.



ORIENTACIÓN DE LA AYUDA DEL PMA EN EL FUTURO

Grupos beneficiarios y zonas principales de asistencia

53. Teniendo en cuenta la prioridad clara el Gobierno que ha dado al desarrollo rural en el plan quinquenal, el PMA no prevé ninguna desviación importante de la orientación de su programa actual en el período correspondiente. El PMA en Camboya ha formulado en el país uno de los métodos de selección geográfica más completos, que otros organismos están utilizando como referencia. Se seguirá mejorando la práctica de la cartografía de la pobreza y se prevé la participación plena del Gobierno en el proceso.
54. Se mantendrá un enfoque flexible, que permita el establecimiento de prioridades en estrecha conexión con el Gobierno, los organismos colaboradores y las propias comunidades beneficiarias. Los componentes de las actividades básicas se han planificado de la manera siguiente:
- a) Reconstrucción de la infraestructura rural: La mejora de la infraestructura de las aldeas mediante alimentos por trabajo seguirá siendo el componente principal del programa. Se apoyarán las actividades relacionadas con los caminos de acceso rural, el abastecimiento de agua a la comunidad, las estructuras de riego y de control de las inundaciones y el desmonte de tierras con fines agrícolas. El PDR tendrá a su cargo el desarrollo comunitario, la movilización y la coordinación general.
 - b) Planes de crédito rural: También bajo la coordinación del MDR, se crearán bancos de arroz o de semillas gestionados por la comunidad para lo cual el PMA aportará la reserva inicial. Se aplicarán rigurosamente los criterios de selección geográfica del PMA tanto a los componentes de reconstrucción de infraestructura como a los planes de crédito. Teniendo en cuenta el riesgo de fracaso de tales planes, los bancos, como previamente, seguirán siendo pequeños.
 - c) Desarrollo de recursos humanos: Está previsto que para apoyar al Gobierno se incrementen las iniciativas de capacitación de base de otros organismos de las Naciones Unidas y de ONG, especialmente las orientadas a la mujer. Entre los programas de capacitación que recibirán apoyo cabe mencionar los siguientes: alfabetización, atención primaria de salud, puericultura y generación de ingresos que cubran las necesidades básicas de las mujeres de las aldeas. Está previsto que la ejecución de estos programas se realice bajo la orientación del Ministerio para Asuntos de la Mujer, los ministerios sectoriales pertinentes y con acuerdos de colaboración con organismos como el UNICEF, la UNESCO, el FNUAP y varias ONG.
 - d) Apoyo institucional: La asistencia prestada a instituciones de bienestar social, como orfanatos y centros para niños de la calle se suprimirá gradualmente tras consultar al Ministerio de Asuntos Sociales y las ONG colaboradoras especializadas en el sector. La asistencia que actualmente se presta a los hospitales (en particular, el programa contra la tuberculosis) también se examinará con el Ministerio de Salud, la OMS y el Banco Mundial, con objeto de transferir sistemáticamente al Gobierno la responsabilidad de la alimentación en el marco cronológico del presente PEP.



- e) Socorro de urgencia: Si bien habrá que mantener la capacidad de respuesta de urgencia del PMA/CRC y las reservas de alimentos para este fin, se prevé una disminución de las necesidades de urgencia, por lo menos las relacionadas con actividades militares.
55. Además de los componentes básicos expuestos más arriba, el PMA podría estudiar la posibilidad de una asistencia limitada para nuevas actividades durante los próximos cinco años en los ámbitos siguientes:
- a) Silvicultura: Como ya se ha mencionado, el sector forestal, con una explotación adecuada, puede contribuir de manera considerable a la economía de Camboya. El Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca (MASP) se ha dirigido a la FAO y el PMA para una posible cooperación en el futuro. En particular, la ayuda del PMA para la repoblación forestal y otros proyectos forestales comunitarios podría crear empleo y generar ingresos.
- b) Soldados desmovilizados y comunidades sin tierras: El Gobierno tiene previsto desmovilizar 43 000 soldados entre noviembre de 1996 y diciembre de 1998. El programa prevé el reasentamiento de un elevado número de ellos en nuevos lugares que proporcionará el Gobierno. Hay grupos de población, como los repatriados, que no son capaces de lograr la autosuficiencia básica y cuyo reasentamiento organizado podría también tenerse en cuenta. Las actividades actuales que apoyará el PMA, en particular el desmonte de la tierra, están ya incluidas en el programa en curso; sólo habrá que añadir nuevas categorías de participantes.

Posibilidades de programación conjunta con otros organismos

56. El PMA forma parte del "grupo de las Naciones Unidas para el alivio de la pobreza", junto con el PNUD, el UNICEF, la OMS, la UNESCO y el FNUAP. Estos organismos han mostrado un gran interés en el sistema de cartografía de la pobreza elaborado por el PMA y se prevé una mayor colaboración.
57. La FAO y el PMA tienen previsto continuar su estrecha colaboración en la encuesta de evaluación de los cultivos. El objetivo final será institucionalizar en el ámbito del MASP la práctica de la encuesta anual. Como se expuso más arriba, la silvicultura es otro sector potencial de cooperación entre la FAO y el PMA.
58. Para la asistencia técnica (ingeniería) y la financiación de componentes relacionados con la construcción, el PMA tratará de continuar la colaboración actual con la Unión Europea, el Kreditanstalt für Wiederaufbau y la OIT. Hay en curso nuevas negociaciones con USAID a fin de lograr un conjunto de asistencia técnica semejante y con el Banco Mundial para la asistencia en relación con el riego en dos provincias. Si el PMA decide participar en nuevas actividades, como la silvicultura, será preciso un apoyo técnico adecuado. Toda participación habría de estar precedida de evaluaciones, capacitación, etc., y la disponibilidad del personal y el material necesarios tendría que estar asegurada desde el comienzo. En Camboya, las ONG realizan actividades importantes en sectores complementarios al trabajo del PMA. Sólo en 1995, el PMA colaboró con más de 120 ONG internacionales y nacionales para llevar a cabo proyectos en el ámbito de las aldeas. Dicha colaboración continuará, sobre todo con las ONG que disponen de la capacidad técnica necesaria.



59. Suponiendo que los conflictos armados localizados vayan disminuyendo a lo largo de los próximos cinco años, el PMA estará en condiciones de alcanzar comunidades remotas e inaccesibles hasta ahora, por lo que se prevé un mayor número de planificaciones conjuntas con organizaciones especializadas en la desactivación de minas.

Modalidades de la ayuda del PMA en el futuro

60. La estrategia para lograr una distribución más rentable de la ayuda del PMA en los próximos años se basa en la transferencia al Gobierno de las responsabilidades de ejecución de los proyectos y en la consolidación de su capacidad institucional para afrontar con eficacia el desarrollo rural. Para que la asistencia del PMA sea verdaderamente sostenible, el Gobierno debe crear servicios de extensión eficaces para abordar diversas cuestiones de ámbito comunitario y supervisarlas. Los planes de alimentos por trabajo, crédito o capacitación del PMA en las aldeas constituyen una base de capacitación eficaz para los servicios de extensión del gobierno local. Los recursos del PMA pueden brindar al Gobierno oportunidades valiosas para realizar proyectos de servicio comunitario y dichos esfuerzos del Gobierno podrían reducir las tensiones políticas locales, según reconocen las propias comunidades. Si bien el objetivo primordial de la asistencia del PMA seguirá siendo el de afrontar las necesidades de la población más pobre, no hay que subestimar su función secundaria de mejorar los servicios de extensión del gobierno y las estructuras de autoayuda comunitaria.
61. Se prevé que la CRC seguirá siendo la principal contraparte del PMA en el transporte de alimentos y en la logística en el interior del país, si bien se estudiará la posibilidad de utilizar medios de transporte privados a medida que este sector se vaya desarrollando. Esta es una medida necesaria si se tiene en cuenta que la antigüedad de la flota de camiones de la CRC ocasiona unos gastos de mantenimiento cada vez mayores. Aunque se está alentando vivamente al Gobierno a que mejore su capacidad de programación y ejecución, es difícil pensar que pudiera asumir las responsabilidades logísticas o de financiación en el marco cronológico examinado en el presente PEP. Por consiguiente, la subvención del TTAM utilizada para el transporte de alimentos se debe mantener al 100 por ciento.

Necesidades de recursos

62. En el programa actual, el PMA ha entregado en 1994-96 unas 170 000 toneladas (incluidas también las contribuciones bilaterales) para los tres años. Suponiendo que la producción de arroz en Camboya no sea muy inferior a la obtenida en la temporada de 1995/96, en el plan actual se necesitarían en total 67 000 toneladas de alimentos para el período comprendido entre enero de 1997 y junio de 1998, lo que supone una reducción aproximada del 20 por ciento de las necesidades totales de ayuda alimentaria, y significa una disminución prevista de las necesidades de alimentos de urgencia y una mayor concentración en actividades de desarrollo rural más sostenible.
63. Camboya necesitará asistencia externa durante un período de tiempo considerable pero queda por decidir si ésta asumirá la forma de alimentos por trabajo, lo que dependerá, sobre todo, de la producción de arroz y otros productos básicos del país. Las evaluaciones de los cultivos establecerán si la cosecha del año anterior fue excepcional o si indica una tendencia sostenible hacia una producción de excedentes. El objeto de que el programa previsto del PMA se centra en la reconstrucción de la infraestructura rural es reducir en el futuro la dependencia de la ayuda alimentaria, abordando los factores causantes de la



pobreza, con la intención última de suprimir progresivamente la ayuda alimentaria, pero en la presente fase es imposible determinar el tiempo que será necesario para culminar dicho proceso.



ANEXO I



ANEXO II



@@@.@@@ @@

04/09/00 2:28A9/P9

